La infección ataca el cerebro, la médula espinal y otros tejidos en ciervos y alces, lo que provoca una dramática pérdida de peso, falta de coordinación e incluso agresión antes de que eventualmente mueran.

Si bien aún no se sabe que sea transmisible a los seres humanos, un estudio reciente descubrió por primera vez que los macacos podrían contraer la enfermedad después de consumir carne infectada, lo que desató temores de que pronto surgiría una variante dirigida a los humanos. La enfermedad se ganó su apodo por los extraños síntomas que causa, incluyendo una mirada vacía y costillas expuestas.

Las advertencias sobre la “enfermedad del ciervo zombie” han causado que muchos dibujen paralelismos con la epidemia de las vacas locas. Por ahora, sin embargo, no hay evidencia de que las personas puedan ser dañadas por la carne infectada, según la Radio Pública de Colorado .

Se puede encontrar tanto en animales de granja como en criaderos, y se sabe que tiene efectos horripilantes en aquellos a los que infecta, pero pueden pasar años antes de que un animal comience a mostrar signos.

Los científicos han estado trabajando arduamente para intentar comprender mejor su distribución y cómo podría evolucionar. Si bien durante mucho tiempo se pensó que podría haber una “barrera de especies” que impidió que se propagara de los ciervos a los humanos, los hallazgos recientes sugieren que el riesgo puede ser mayor de lo que se sospechaba anteriormente.

La autoridades han alertado a la población y han sugerido no dispare, manipule o coma carne de ciervos y alces que se vean enfermos, que actúen de manera extraña o que los encuentren muertos camino